

Comentario Secular al Evangelio de la Fiesta de Navidad (25-Diciembre-2011)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 1,1-18

La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros

En principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. [Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.] La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. [Juan da testimonio de él y grita diciendo: "Éste es de quien dije: "El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo."" Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la Ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.]

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Este complejo texto sintetiza el evangelio de Juan.

Dibuja la existencia del Hijo de Dios desde antes de la Creación hasta su presencia en la comunidad a la que escribe su evangelio.

En la celebración de Navidad nos interesa particularmente los versículos centrales, del 11 al 14a, que aluden a su Encarnación: "Vino a su casa", "la Palabra se hizo hombre".

El verso 17 nos da el nombre de ese "hombre": Jesús.

Se resalta el efecto de acoger a esta "Palabra encarnada": quien acepta a Jesús como Hijo de Dios nace de Dios y se hace "hijo de Dios"

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(Matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

¿Cómo poder explicar a nuestros hijos, y a nosotros mismos, un texto evangélico tan complejo...?

Si somos capaces de centrarnos en que la Palabra se hizo carne, y fue “carne” con forma de bebé, risa de niño y ternura infinita nos será más fácil entender a San Juan.

Ese niño Dios que nace con un promesa de VIDA plena, que nos invita a vivir con Él y como Él esta Navidad... nos invita a volvernos “pequeños”, a mirarlo y sentirlo todo con ojos de recién nacido, y que pese a los “golpes” de la vida o al tedio de la cotidianidad nos empuja a NACER esta Nochebuena. Sembremos en el corazón de nuestros hijos la semilla de la vivencia de unas navidades alegres y compartidas en familia, para que esta semilla en un futuro dé fruto y sea abundante.



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Dios nos vuelve a zarandear y descolocar. Para "salvar al mundo", para mostrarnos el camino de la verdadera humanidad, para realizar el sueño más grande que podamos soñar, Dios se encarna en lo más débil, sencillo e insignificante. Es como si Dios nos dijera: ¿no os enteráis de que aunque soy lo más grande sólo quepo en los más sencillo, que aunque todo lo puedo, sólo quiero poder por amor, que la única manera de ser grande ante mis ojos es ser el siervo de todos por amor? ¿O es que vuestra "tiniebla" os impide ver la luz que surge de lo más pequeño y excluido y seguís empeñados en sentirnos seguros con vuestro dinero, estatus social o poder?

Por eso hoy, más que nunca, se puede esperar que las realidades más pequeñas, pero más preñadas de amor y justicia, pueden cambiar nuestra vida y nuestro mundo.

Es posible esperar la "sinergia de microutopías", que están presentes pero invisibilizadas en nuestra sociedad.

Hoy podemos convencernos de que es necesario siempre mirar hacia abajo, encarnarnos en los lugares y con las personas que no cuentan en nuestras sociedades y que cada vez son más numerosas en un mundo donde los poderes quieren crear un mundo de precarios, sometidos y esclavos.

La Navidad nos recuerda que debemos arriesgarnos a abandonar nuestras seguridades para ofrecernos completamente como instrumentos de su Reino.

Y tenemos que confiar en que todos los días de nuestra vida, aún en los más dolorosos, Dios seguirá viniendo a nuestra vida, como nos dijo Juan en su evangelio:

¿lo sabremos reconocer y dejarnos invadir por su Amor?



DESDE LOS NECESITADOS

(mujer, casada, con cuatro hijos, voluntaria de Cáritas)

Señor, necesitamos tu Luz que alumbre las tinieblas. Sigues viniendo al mundo, y el mundo no te recibe. Queremos formar parte de aquellos que te acogen y que creen en tu Nombre. Somos testigos de este misterio de Amor.

Te pido que, como Juan, sepamos dar testimonio de la salvación que quieres ofrecer a cada hombre, especialmente a aquellos que más sufren: los inmigrantes, los excluidos, los que no tienen trabajo, los enfermos,... Son realidades con las que convivo, por mi labor voluntaria en Caritas. Creo que, si a estas personas que son las que menos cuentan para nuestra sociedad, nosotros los cristianos, las pusiéramos en el centro de nuestras vidas, seríamos LUZ para poder construir un mundo nuevo.

Ojala podamos hacer realidad el lema que Caritas nos propone este año para vivir una auténtica Navidad: "Vive sencillamente, para que otros sencillamente puedan vivir"



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno,
porque Tú eres un Dios cercano, tan cercano,
que te haces ser humano como uno de nosotros
y te encarnas con sencillez en medio del mundo.

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro,
porque tu Palabra es Vida que nace hoy
en nuestro corazón y acampa en nuestro interior,
para fortalecernos y llenarnos de tu Luz
en medio de nuestro dolor, sufrimiento, dudas
y todas las tinieblas de nuestra adversidades,
que intentan alejarnos de tu inmenso Amor.

Te damos Gracias porque tu Luz brilla
con intensa claridad en medio de nuestra vida

para iluminar todas nuestras sombras interiores
y para ser apoyo fiel en nuestra debilidad y tinieblas.
Te damos Gracias y alabamos, Dios Misericordioso,
porque Tú eres un Dios tan cercano en nuestra vida,
que te encarnas en la fragilidad de un Niño
para abrazarnos en la inmensidad de tu Ternura.
Gracias porque Tú nos miras y acoges con Misericordia
para que logremos reconocerte para poder ser hijos tuyos.
¡Hoy te alabamos y te adoramos a Ti, , Dios nuestro,
que te haces Niño para llenarnos de tu Paz y de tu Amor,
y para iluminar nuestro corazón con tu Verdad! Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, dos hijos, él trabaja, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Muchas veces, la vida de Jesús nos recuerda a las circunstancias que rodean a las personas en situación de sin hogar. Igual que ellas, Jesús nació en un entorno exento de privilegios y comodidades; además, vivió en su propia carne el rechazo y la incomprensión de muchos.

Precisamente, el mensaje que Jesús vino a transmitirnos no era otro que el de construir una sociedad en la cual no existieran diferencias sociales, en la que todos fueran auténticamente hijos de Dios y, por lo tanto, hermanos los unos de otros.

Sin embargo, nos cuesta mucho llegar a poner en práctica lo que implica realmente ser hermanos, sin distinción. Nuestro acercamiento supone no sólo una ayuda económica puntual, sensibilizados por unas fechas concretas -como puede ser ahora mismo la Navidad-, sino un acercamiento humano e integral. No obstante, hoy en día también podemos presenciar pequeños milagros y gestos que hacen realidad el mensaje que Jesús vino a transmitirnos. Hace unos días, nos sorprendió muy gratamente, el gesto de una familia de la parroquia que acogió con total naturalidad, en su casa, a un chico que acompañamos y que por sus circunstancias personales no tenía a dónde ir.

Por su puesto, existen diferentes formas de actuar ante estas realidades, atendiendo, a las posibilidades de cada uno, pero siempre teniendo presente el mensaje de Jesús.

Este es para nosotros el verdadero sentido de la Navidad, el ser capaces de acoger al hermano y junto a él a Jesús mismo.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-de-la-fiesta-de-navidad-25-diciembre-2011